

Sin nada que esconder

Para quien considere Internet como un lugar donde exponer libremente nuestras ideas, si no tenemos nada que esconder, ¿qué necesidad tenemos de poner nuestros datos a salvo y defendernos de posibles ataques? ¿Es Internet una herramienta libre en sí misma?

Las nuevas formas de comunicación generadas en el contexto de lo que un día se llamó revolución tecnológica, nos ha llevado a todos y a todas a la creencia de que nuestra privacidad ya no es necesaria, que el anonimato es posible cuando queramos y que con un tuit basta para cambiar el mundo.

Si, por otro lado, entendemos la tecnología como una relación social, su introducción está orientada a modificar las relaciones entre los individuos y esto, desde nuestra perspectiva de clase, no es arbitrario ni los canales por donde fluye son neutrales. ¿Es satisfacer nuestras necesidades y deseos la finalidad de los avances tecnológicos? ¿O es, por el contrario, mantener, ampliar y reproducir el orden dominante?

En ese sentido, la autodefensa digital no es tan sólo una herramienta a utilizar por quienes requieren de cierta seguridad para el desarrollo de sus actividades y que pueda garantizar el anonimato

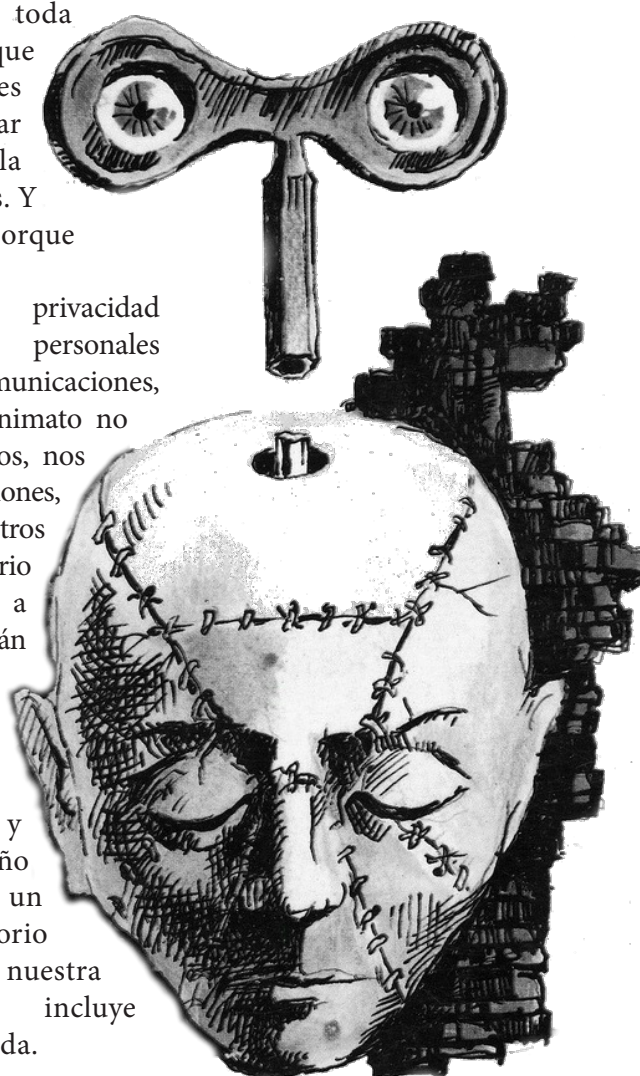
para evitar identificaciones. Nosotros entendemos que mantener la privacidad es una responsabilidad de todos y todas, y que la garantía de anonimato en la red es una necesidad que no debe ser ignorada por más tiempo.

Con independencia de que creamos que tenemos o no algo que esconder, toda la información que volcamos en la Red es utilizada para aumentar los beneficios y la riqueza de unos pocos. Y si algo es gratis, es porque tú eres el producto.

No mantener la privacidad de nuestros datos personales y nuestras comunicaciones, considerar que el anonimato no es algo que necesitemos, nos expone a identificaciones, interceptaciones, secuestros e intrusiones a diario que, si no aprendemos a neutralizar, continuarán siendo utilizadas para privarnos de la libertad que anhelamos y luchamos por defender.

En este sentido, y como un pequeño aporte, hemos creado un apartado de repositorio y documentación en nuestra página web, que incluye información actualizada.

Durante las próximas semanas de abril y también de mayo, desde el STSI estaremos organizando talleres de autodefensa digital. En breve subiremos información detallada al sitio web del sindicato para todas las personas interesadas en acercarse y participar.



NO A LOS DESPIDOS EN BQ

Durante este último tiempo la empresa viene despidiendo trabajadores, ante sus previsiones de reducción de los beneficios.

Esta maniobra que la patronal pretendía llevar adelante de manera sigilosa, mediante casos aislados, ha quedado en evidencia fruto del ritmo constante de despidos en elevado número.

Compañeros, a informarse y organizarse para defender nuestra fuerza de trabajo.

LA LUCHA NOS DA LO QUE
LOS PATRONES NOS QUITAN.

ERE en Indra: La tétrica firma de miles de despidos

Durante el pasado verano de 2015, se firmó el Expediente de Regulación de Empleo (ERE) en Indra, que ha terminado afectando a 1750 trabajadores de la multinacional tecnológica. La firma del ERE supuso la aplicación del pre-acuerdo que se alcanzó días antes entre la sociedad y la mayoría de la Representación Legal de los Trabajadores (RLT), y con él la empresa informó que pretendía el ahorro de 120 millones de euros para consolidar a lo largo del ejercicio 2016.

El ERE, cuya fecha de finalización es el 31 de diciembre de 2016, se enmarca en un proceso llamado Plan Estratégico consistente en precarizar y vender activos hasta 2018, imitando un proceso que el propio Abril Martorell, presidente de la empresa, ya llevó a cabo en PRISA y Telefónica. Este camino iniciado con el expediente de regulación de empleo es, por lo tanto, muy predecible y supondrá no sólo los miles despidos que ya se están produciendo en el marco del ERE, sino el cambio sustancial de las condiciones de trabajo, el despido de más trabajadores en próximos años y la venta de otras divisiones internas.

Desde el lado empresarial, este proceso busca aumentar los beneficios para los inversores y trata de crear una empresa española a imagen y semejanza de otras multinacionales europeas como BAE Systems (Reino Unido), Thales (Francia) o Finmeccanica (Italia).

Para los trabajadores de Indra este ERE es el comienzo del fin porque da vía libre a la dirección de la empresa para hacer y deshacer a su gusto

aquello que considere oportuno con el objetivo siempre de responder a las conveniencias de los mercados capitalistas y de lo que gobiernos y grupos de presión impongan. Consecuencia de esto, es la sumisión absoluta en la que nos coloca a toda la plantilla, porque si un ejemplo han sacado los trabajadores de Indra de todo este proceso es que el capital y los inversores siempre ganan.

La firma del expediente resultó en un respaldo para las tesis del miedo y la obediencia, que insistían en que movilizarse no serviría de nada y dejó también en ridículo los eslóganes que la representación legal de los trabajadores lanzó en su publicidad y en sus comunicados. Todavía días después de la firma de despidos, y por si fuera poco el hazmerreír, se podían leer en los alrededores de los centros de trabajo pancartas y carteles con consignas del tipo “Ningún despido en Indra”, firmadas por quienes finalmente estamparon su acuerdo.

Pero esta inmoralidad aún se entiende mejor acompañándola de la realidad que se vive en esa empresa, como la posesión del antiguo director general de un jet privado a gasto de la empresa, los millonarios finiquitos que se llevaron entre tres consejeros (30 millones de euros entre tres personas) o la presencia continua de Indra en los periódicos por casos de corrupción.

Más allá de las condiciones que se alcanzaron para los despidos (que, para ser honestos, de todo hemos escuchado entre nuestros propios compañeros de trabajo), los trabajadores salimos de ese proceso sin posibilidades de responder

ante futuras agresiones a nuestros derechos. La firma del ERE, de este y de cualquiera, supone asumir que los empresarios llevan razón en su teoría de cosificación, así como la propia lógica de usar y tirar del capitalismo. Además, corrobora que los trabajadores tenemos que generar riqueza y beneficios para los inversores porque ellos son dueños y nosotros somos sus recursos.

Y con la firma de cada ERE, no sólo este de Indra que ahora nos ocupa, la clase trabajadora va retrocediendo, va hundiéndose en el pesimismo, en la miseria, en la indefensión, en el conformismo y en cierto nihilismo de que nada es posible fuera del capitalismo. Es terrible firmar un papel, sin vergüenza alguna, para que miles de trabajadores se vayan a la calle y tratar de excusarlo, encima, bajo el prisma de las finanzas (por el lado empresarial) y el consuelo del “mal menor” (por el lado de las gestorías de RRHH).

La firma de un ERE es un acto, en sí, de afianzamiento del capitalismo, y así lo demostraron las acciones bursátiles de Indra el día de su firma: subiendo. Este clarividente ejemplo vacía de contenido los argumentos esgrimidos por cualquiera que se quiera situar como defensor de la clase trabajadora a su vez que justifica este tipo de acuerdos.

Los trabajadores, por el utópico camino del posibilismo y del “mal menor”, seguimos perdiendo, paso a paso, hasta un abismo que no somos capaces de llegar a intuir.

**LOS EREs NO SE NEGOCIAN:
SE COMBATEN Y SE TUMBAN**

Sindicato de Telecomunicaciones y Servicios Informáticos de Madrid

**Contacto · Correo electrónico: stsi-madrid@autistici.org / Página web: www.stsi-madrid.org
Asamblea · Todos los lunes a las 19.30 horas en el Local Anarquista Magdalena (c/ Dos Hermanas, 11)**
